

gendarmería en Saint - Gervais , municipalidad de Tirange , hallándose escondido con otras dos personas en un subterráneo contiguo á una casa. La junta central administrativa del Alto-Loira remitió al directorio el inventario de los efectos que habia en este subterráneo y una carta que se halló en poder de Allier. He aquí lo que contenia este inventario.

«Primeramente una forja para fabricar moneda, su volante, sus tuercas y todas las piezas; mas, unos treinta crisoles, un candelero de metal, unas dos anas de planchas recortadas de mezcla falsa, para servir á la fabricacion de la moneda; una lámpara ó candil para aceite, dos sacos de pólvora vacíos, un cáliz de plata y la patena de mezcla que imitaba este metal; un saco de piezas de moneda falsa sin estar selladas; una botella de agua fuerte y otra de mercurio....

« Mas.... una cajita que contiene hostias de mala calidad; mas una camisa sucia....., mas un estoque con su vaina, mas una cartera con un almanaque y un peine; mas otra caja con hostias grandes y chicas; mas un alba con su cingulo; mas una sabanilla de altar, un paño de cáliz, una casulla, una estola y un misal romano; mas una piedra sagrada envuelta, mas una mala lima. Hemos hallado ademas en el dicho subterráneo un paquete de papel que hemos guardado bajo cubierta, habiendo hecho que la sellase la junta administrativa del canton de Saint-Pal¹ ».

¹ No hay que admirarse de que un puñal ó estoque se halle mez-

La carta ó instruccion secreta era dirigida á Domingo Allier por el conde de Surville que se titulaba *comisionado en el interior del reino de Francia para entenderse con los Franceses amigos del trono.*

« En el momento en que os escribo , mi querido Allier, dice esta carta, recibimos la noticia de que se organiza en Riga una órden de caballería cuyo objeto es la completa destruccion del filosofismo, del jacobinismo y del republicanismo en Europa. Os prevengo que estoy recibido en ella; cuenta á esta hora entre sus miembros á muchos hombres distinguidos, ya por la fortuna, ya por la dignidad ó el nacimiento. Ignoramos aun quien será el gefe de ella, pero segun todas las aparien-

clado con los objetos del culto y con las vestiduras sacerdotales, pues que en otro tiempo tenian ciertos clérigos el privilegio de colocar algunas armas en el altar mientras celebraban la misa; pero creo que es una cosa sin ejemplar que los utensilios del culto católico se hallen confundidos con instrumentos de moneda falsa.

Se encuentra otro testimonio de la mezcla de objetos tan incoherentes en una carta del comisario del directorio en Lannion, departamento de las costas del Norte, la cual tiene la fecha del 20 de fructidor del año VI. Este comisario refiere que estando en rebusca de un bandido llamado *Guillermo*, por apodo *Juanita* porque en sus expediciones se disfrazaba frecuentemente de muger; halló en casa de un labrador del canton de Lannion los objetos siguientes de que se formó inventario: « Muchos ornamentos y vestiduras sacerdotales, una piedra sagrada, un legajo de papeles, un cáliz de plata, una pistola y un trabuco cargados; un registro intitulado *de la cofradía de Jesús*; las fábulas de nuestro jovial Lafontaine en dos volúmenes con los cortes dorados, y adornados con láminas; hostias y otros objetos que sirven al ejercicio del culto católico. » (Monitor, año VI, n° 364, pág. 1,458.)

¹ M. de Surville fue pasado por las armas en la ciudad de Puy el 27 de vendimiario del año VII.

cias esta eleccion deberá recaer en el duque de Borbon, pues no se quiere ninguna testa coronada á no ser como mero asociado, y en realidad este es el único *príncipe virgen* que habrá quizás en todo el mundo.»

El autor de la carta añade que ha aceptado diez luises que le habia ofrecido este duque, y á continuacion de esto hace la observacion de que el dinero es una cosa muy útil, y que él hubiera sido completamente feliz en las pretensiones que hizo en la corte de un príncipe, si hubiese tenido bastantes medios para presentarse en ella vestido con gusto y magnificencia, con su coche y su criado. Despues de algunas sandeces y vaciedades de esta naturaleza, invita á Allier á que forme una junta de hombres entendidos y juiciosos, y les declare se halla suficientemente autorizado á obrar en su nombre. Añade ademas que un eminente personage, movido por la recomendacion del rey de Cerdeña, ha puesto toda su confianza en un tal P.... (tal vez Précý) y ahora «no se atreve ya á ponerla en otro, por temor de las conexiones de P.... con todos los miembros de la última legislatura que se empeñaban, como necios ó impostores que eran, en restablecer todas las cosas por medio de intrigas y decretos, y entre tanto consumian diez veces mas dinero á la Inglaterra y al pobre.... que hubiera sido menester para efectuar diez contrarrevoluciones.

¹ Monitor, año VII, n.º 361, pág. 1,445, 1,446.

Este documento concurre con otros muchos á justificar los sucesos del 18 de fructidor¹. Su autor nos revela una disidencia que existia entre los contrarrevolucionarios; y no es el único, como ya se ha podido notar, que ha hecho semejantes revelaciones. Si los de Clichy eran para él unos *necios é impostores*, porque pretendian hacer la contrarrevolucion con *intrigas y decretos*; ¿cómo quiere que sean calificados los conspiradores de su partido que robaban y asesinaban? Hay en los crímenes diferentes grados, y yo creo que el asesinar es mas criminal y detestable que el seducir y corromper.

Es menester, pues, que la dominacion tenga atractivos bien fuertes, puesto que se encuentran individuos que, para gozar de ellos, huellan los principios de moral y orden social, renuncian á la dignidad de hombre, se revuelcan en el cieno de los crímenes, y toman el camino del patíbulo para llegar al blanco de su ambicion.

¹ Cada dia se descubrian correspondencias de esta clase. Un recaudador de la aduana en Belleville-en-Terre fue muerto de un fusilazo por un gefe de bandidos. Olvidó el asesino su fusil en la casa del asesinado y volvió luego á buscarle; el padre del recaudador que se habia hallado presente al asesinato de su hijo, viendo al asesino entrar otra vez en su casa y creyendo que volvía á matarle á él mismo, coge el fusil se lo encara y le mata.

Halláronse en poder de este bandido muchos papeles, en uno de los cuales se decia que se estaba organizando una nueva Chuanería. Un tal *Debar*, que firmaba uno de estos documentos, daba á un señor Poinskilli el encargo de mandar un canton.

Otro documento contiene la orden de tomar medidas para coger en el camino el carruage que lleva á Brest los fondos de la república. (Monitor, año VIII, n.º 42, pág. 172, 173.)